

# “Eduardo Mata era un cómplice del público”

La periodista Verónica Flores presentará un libro que evoca al director de orquesta

**Juan Solís**

La nota aparece en un diario oaxaqueño de marzo de 1952. Como parte del programa de un festival artístico, llevado a cabo en el teatro Macedonio Alcalá, se consigna la participación de un niño de 10 años, vestido de charro, quien guitarra en mano interpreta *Pénjamo, Juan Charrasqueado y Peso sobre peso*.

El autor del texto lo llama artista, el público lo ovaciona y se augura que llegará lejos. Su nombre: Eduardo Vladimiro Mata Asiain, quien pasará a la historia de la música mexicana y mundial como Eduardo Mata.

La referencia hemerográfica es la primera de una larga lista a la que recurrió la periodista Verónica Flores para escribir su libro *Eduardo Mata a varias voces*, que publica el Conaculta en su colección Periodismo Cultural.

Verónica Flores nunca entrevistó

al director de orquesta Eduardo Mata; sin embargo, en calidad de espectadora asistió a dos conciertos dirigidos por el maestro. Tales experiencias transformaron radicalmente su manera de apreciar, disfrutar y entender la así llamada música clásica.

“En Mata vi algo que no había percibido en ningún otro director: complicidad con sus músicos y con el público”, asegura.

Meses después de la muerte de Mata, ocurrida el 4 de enero de 1995, luego del desplome de la avioneta que piloteaba, en una charla con el compositor Mario Lavista, Flores retomó el tema del director, su personalidad y la importancia de su obra. Ahí decidió indagar la vida del chilango de nacimiento y oaxaqueño por adopción.

“Fue un reto —comenta Flores—. Ante la ausencia de una conversación directa con el director, tuve que recurrir a testimonios y una investigación

hemerográfica muy acuciosa. Fue muy difícil. Realicé más de 70 entrevistas, en dos años, y en lo hemerográfico de momento me encontré con mil copias fotostáticas en una primera pesquisa, lo cual era demencial.”

Organizó la información cronológicamente y trató de hilvanarla. Su intención era contar con la voz en primera persona de Mata, la cual surgió de los registros hemerográficos en donde se encuentran las entrevistas que concedió a lo largo de toda su vida.

“Lo que me llamó mucho la atención es que Mata realmente vivió con mucha pasión, la misma que trasladó a sus conciertos. Eduardo es una congruencia de vida. Dirigía con la misma pasión con que piloteaba. Invitaba a sus amigos a platicar mientras volaban.”

“Me involucré demasiado —concluye—. Al transcribir muchas de las entrevistas con familiares y amigos la pasaba mal. La gente lloraba. De momento sentí que me estaba ganando y pensé que si alguien tenía que sufrir

no era yo. Tuve que dejar el proyecto. Pasé más de un año sin retomar el asunto. El desapego fue necesario. Ahora me gusta. Estoy contenta porque el libro contribuye a que no se olvide el legado de Eduardo.”

*Eduardo Mata a varias voces* será presentado mañana sábado, a las 14 horas, en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes. Estarán presentes Mario Lavista, Pablo Espinosa y la autora. Los maestros Arón Bitrán y Alberto Cruzprieto interpretarán *Improvisaciones No. 3*, de Eduardo Mata.



VERÓNICA FLORES

©Lizeth Arauz